

LA VOZ DE LAS CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.765

Bilbao, 2 de febrero de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9

Panorama burgués

El fracaso de un sistema

Los acontecimientos se precipitan en avalancha imposible de contener por ningún medio. No se trata de esta o de la otra nación, sino que todas ellas se van a la mano en lo de ir tejendo la tela de araña en que quedarán prisioneras de sus propios artificios.

En cada país se dispone de un ejército que va ascendiendo de forma insospechada en sus gastos, para sostener el artificio de una sociedad burguesa que ha llegado a la cúspide de su desarrollo, amparo al que corresponde esta concediendo a aquél cuantos medios y servicios requiere. Este toma y daca viene datando de muchos años en el curso de los cuales las aspiraciones de cada una de las partes han ido ascendiendo en progresión geométrica sin tener en cuenta que las posibilidades han progresado en una proporción mucho menor. Consecuencia de ello, ese agobio que sienten las naciones, que en vano buscan fórmulas de saneamiento de sus respectivas haciendas por todos los sectores con exclusión del que realmente produce el déficit.

Es ciertamente trágica la situación mundial. El constante recelo del vecino obliga a todos a vivir prevenidos. No hay posibilidad de arreglo. A pesar de la demanda clamorosa de las clases trabajadoras para que se abandonen los caminos del belicismo, los Gobiernos burgueses, agentes comerciales de las clases plutócratas, mantienen la organización militar y aún lo van extendiendo y redondeando con nuevas adiciones a sus presupuestos. No solamente no se pone un dique a sus continuas pretensiones de expansión, sino que se les facilitan toda clase de medios para la mayor perfección de su engranaje complicado. Y poco a poco, el organismo monstruoso que preparamos en cada pueblo para el exterminio del vecino, va succionando toda la savia y deja las naciones sin vigor ni medios para hacer una vida normal.

Como caso típico podemos citar a Francia. El afán de hallarse preparada para la eventualidad de una guerra con Alemania le hace seguir en carrera alocada en el camino de los armamentos. No ha habido forma de llamarle a la razón hasta que se ha encontrado con un déficit de mil millones de francos mensual. ¿Se puede pensar en mayor caso de ceguera? ¿Es que puede subsistir un sistema de Gobierno que se presenta ante un país con una perspectiva de esa naturaleza sin que se le haya ocurrido buscar el medio racional de suprimir o por lo menos amenguar ese déficit de catástrofe?

La burguesía está cavando su propia fosa. Puede decirse en voz alta que el nuevo sistema preconizado por el Socialismo ha encontrado sus mejores defensores en los propios elementos del capitalismo. Nosotros nunca podríamos hacer la labor de crítica necesaria para el arrumbamiento de una civilización y un sistema de producción y cambio como es el capitalismo si éste no nos diera las armas necesarias para combatirlo. Y estas armas son sus propios desaciertos. En el caso de Francia, que tomamos como ejemplo, no se concibe que pueda acudir un Gobierno al Parlamento con un presupuesto como el que dejamos citado, sin más proyectos para enjugar el déficit que una elevación en las contribuciones, tan recargadas en la actualidad, o la disminución de unos socorros a ex combatientes, etc. ¿No había, ciertamente, otros medios?

Mientras esto ocurre en los diversos Estados; mientras a tras otra todas las naciones ven crecer el fantasma del déficit paralelamente al otro a un más pavoroso del paro obrero, en Ginebra siguen las delaciones de tema tan importante como es el del desarme. Los casos de belicosidad de determinadas naciones que no se avienen a estudiar la solución de sus problemas dentro del marco de sus fronteras se multiplican. Japón y otros países tocados de imperialismo, se muestran remisos a aceptar la intervención del organismo internacional que, no ya con un poco de audacia, pero con algo de buena voluntad podría cortar las puntas de las alas a esas aves de rapiña.

Todo se halla supeditado a los intereses de unos cuantos fabricantes de armamento que forman la internacional del exterminio.

¿Cuánto habrá de perdurar eso? Nos atrevemos a pronosticar que no podrá ser mucho. La ceguera de la burguesía, obstinada en perpetuar indefinidamente sus procedimientos de explotación y buscando tan solo el contar con un potente elemento sojuzgador que pueda ser empleado indistintamente contra el enemigo exterior o contra las aspiraciones de redención del obrero, no se da cuenta de que ella ha de ser, igualmente, víctima de su propia obra. El militarismo ha de tomar su alimento, el dinero, de donde lo haya. Ello es fatal. Y de continuar alimentando a esa fiera llegará un momento en que desaparecerá destrozado por ella.

Hagamos votos porque ese momento se acelere todo lo posible; pero, al mismo tiempo, trabajemos porque cuando llegue estemos en situación de poder cortar la obra de destrucción del militarismo tomando en nuestras manos las riendas del Estado para entregarlas al pueblo para que se gobierne por sí mismo.

Mirando al campo

La aplicación de la ley de Reforma Agraria

Durante mucho tiempo nos han repetido que en Vizcaya no existe problema agrario, y en cuanto a la ley de Reforma Agraria dicen que ésta no tendría, por la causa apuntada, aplicación en nuestra provincia.

Los hechos están demostrando lo contrario. Apenas puesta en vigor dicha ley, las fuerzas reaccionarias, que manejan a su antojo al Labrador vizcaíno, se pusieron en movimiento para entorpecerla, creando la Asociación de Propietarios de Fincas rústicas, integrada principalmente por los que no trabajan la tierra y viven del sudor del aldeano. El apartado 10 de la base 5.ª de la ley de Reforma Agraria les ha sacado de quicio a los caciques estilo Gaitan de Ayala, pues no sin razón ven que se hace justicia, que es lo que a ellos les molesta.

Tienen un sentido arcaico de la propiedad de mentalidad carlista que les impide ver los problemas tal como son.

Han conseguido enrolar en esa Asociación a propietarios que nada pueden temer de la citada ley. ¿Qué dice el dichoso apartado que tanto terror ha causado entre los propietarios?

«Base 5.ª.—Serán susceptibles de expropiación las tierras incluidas en los siguientes apartados:

10. Las situadas a distancia menor de dos kilómetros del casco de los pueblos de menos de 25.000 habitantes de derecho, cuando su propietario posea en el término municipal fincas cuya renta catastral exceda de 1.000 pesetas, siempre que no estén cultivadas directamente por sus dueños.»

Bien claro está que con quien se tira, y con justísima razón, es contra la pandilla que ha capitaneado, capitanea y combate miserablemente a la República.

Mal hará el ministro de Agricultura en escuchar las palabras equívocas y las afirmaciones basadas en supuestos falsos que le soplan al oído quienes le han visitado en el Ministerio. Los interesados no son dignos de que el señor Domingo dé «satisfacción a los deseos expuestos por la Asociación de Propietarios de Fincas rústicas».

Tal es, por lo menos, nuestro criterio, que estamos seguros lo comparten la inmensa mayoría, por no decir todos, de los socialistas de Vizcaya, como esperamos patentizarlo a no tardar mucho.

La ley de Reforma Agraria debe aplicarse en esta provincia, que en este caso no puede ser una excepción del resto de España. Lo contrario sería dar satisfacción a los mayores enemigos del Labrador vizcaíno.

Glosas madrileñas

Voluptuosidad de la dentellada

—¿Lo veis?— ha dicho casi toda la Prensa, con la única excepción de la Prensa obrera, que, naturalmente, no lo va a pregonar también. Lo han dicho periódicos de tono liberal como *Heraldo de Madrid*. Lo ha dicho también *A B C*. Entre esos dos tipos de periódicos queda captada toda la Prensa y toda ella se ha pronunciado con asombrosa unanimidad sobre este pleito. Es que los elementos obreros que agrupa la Unión General de Trabajadores han enseñado la oreja. Candorosamente, sentimentalmente, quizá; pero el gesto no podía pasar inadvertido a estos celosos guardianes que espían curiosamente el movimiento obrero socialista. En cuanto han cazado la prueba terminante, se la han ofrecido a sus lectores, con evidente regocijo, como quien ya se dirige a nosotros para advertirnos que es inútil disimular. —¿Lo veis?— dicen.

Confesemos de plano, puesto que ya no hay medio de ocultarlo. Confesemos, ante la fina penetración de estas gentes. ¿Qué es lo que han visto? ¡Oh, algo terrible! Algo verdaderamente espantoso, que se nos podrá recordar como prueba de convicción. Hagamos un esfuerzo, suspiremos con tristeza y declárenoslo. Lo que han visto es que la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha rogado a sus afiliados que contribuyan a la suscripción abierta para socorrer a las víctimas producidas por la fuerza pública. A todas las víctimas de los sucesos. Claro; la Ejecutiva no se ha recatado y consignó su invitación en una circular dirigida a todos los obreros que le son afectos. Cuando esta circular llegó a los periódicos capitalistas, los directores de ellos se quedaron asombrados. Alguno tuvo que concretar su emoción en unas palabras terminantes: ¡Qué cinismo! —dijo—. Al día siguiente los artículos de fondo de los periódicos eran una dura y aspera diatriba contra nosotros.

¿Cómo disculparnos? Nosotros no lo intentamos siquiera. Ciega la avaricia, con toda su furia, sobre nuestras cabezas. La Prensa capitalista —desde el *A B C* hasta *Heraldo de Madrid*— entienden que nosotros debemos permanecer insensibles ante las víctimas que produzca la fuerza pública y que no podemos incurrir en la herejía de amparar a sus familias. *A B C* es el organizador constante de las suscripciones en favor de la Guardia civil. *Heraldo de Madrid* es quien confecciona esa mascarada que el seis de enero cruza todas las calles madrileñas, repartiendo juguetes y anunciando el periódico, ya que la publicidad es el eje del festejo. Por ahí escapa toda la inquietud sentimental de los periódicos. Evidentemente, quien tiene una concepción humanitaria de ese tipo, ha de quedarse estupefacto ante la nuestra y le asiste el derecho de denunciarnos ante la opinión, como hombres peligrosos que dan su dinero a quien, al morir, levantó en derredor de su fosa la angustia y la miseria de los que por él alientaban. Reconocemos que proceden según su mentalidad; sin embargo, nos habíamos hecho la ilusión de que el pudor, un íntimo y lejano sentimiento del propio pudor que todos llevamos dentro, obligaría, a los que lo han perdido, a aparentarlo, aunque fuera hipocresía. Nos habíamos hecho la ilusión de que nos separaban, en efecto, muchas cosas de estas gentes, pero que, ante un cadáver, quien careciera de piedad, la fingiría.

No es así. Ellos son sinceros y nosotros también. La antropofagia espiritual de nuestros detractores les trae tal inquietud codiciosa, que cuando surge un charco de sangre humana nosotros quisiéramos secarlo con los ojos, con el llanto de los ojos y ellos con los labios en los que se advierte la voluptuosidad de la dentellada.

CRUZ SALIDO



En Madrid, con motivo de la nevada, hicieron su aparición los humoristas de arte. Uno de ellos hizo una estatua de Lerroux.

Aunque el parecido dicen que era perfecto, parece que no fué la similitud de facciones lo más sorprendente, sino la igualdad de temperatura marcada por el termómetro al aproximarlo al original y a la reproducción.

Pero no es lo peor para Lerroux el que salgan por ahí artistas que le hagan su «vera efigie» con la materia prima más adecuada al caso. Lo peor es lo «otro». El que quienes les daban calor, el suficiente para «hacerle entrar en la reacción», le vayan dejando. De ahí, de Barcelona, escenario de sus tiempos, llegan noticias de que sus huéspedes le abandonan. ¿Es el principio del fin o es más que el principio?

El señor obispo de la diócesis recomienda a sus ovejas que contribuyan al Dinero del Culto.

Así. Dinero, con una mayúscula tan grande como la de culto.

Es que para la Iglesia ha sido siempre tan reverencial el sentido del dinero, con o sin mayúscula, como el del Culto.

En Euzkadi nos cuenta un tal Mañaricia que «un hermano franciscano vasco, que recorre las cuatro regiones de Euzkadi y se hospeda en muchos caseríos», dice que el obrero del campo no se alimenta debidamente.

Está bien la observación del hermano franciscano. El es voto de calidad en estas cuestiones; tiene razón, sobre todo si compare la alimentación de esos obreros, como la de los industriales y urbanos, con su bien provista despensa.

Don Ramiro Maetzta habrá llevado un tremendo disgusto con el cierre de la fábrica «Ford». No es que creamos que tenga acciones de dicha Empresa. Su libreta de ahorro,

que nos mostró en una conferencia, arroja diecisiete reales a su favor.

Pero, ¿cómo queda aquel su parto de los montes de las excelencias del dinero?

Aún no asamos...

Ya hemos tenido una crisis del Gobierno catalán. Y eso solamente porque no se precisaron claramente las facultades de cada uno.

¿Qué ocurrirá cuando lo que haya que concretar sean las responsabilidades?

En el fabuloso país del dólar es donde comienza la «debacle» del patrón moneda.

No otra cosa significa el que veintinueve de sus Estados admitan el cambio de trabajo por artículos, arruinando el vil metal.

La Universidad de Nueva Orleans acepta para el pago de matrículas el ganado de toda clase. Incluso los jumentos. Y cabe preguntarse si será para desarnarlos.

No sólo lo sospechábamos, sino que lo hemos afirmado varias veces. La organización de los atracadores tiene contactos con el sindicalismo. Ahora ha quedado patentado en Barcelona mediante un reciente descubrimiento.

Se ve que trabajaban por la «expropiación» de la riqueza al propio tiempo que por la de los medios de producción. Es la acción directa llevada hasta su máximo extremo.

Agrupación Socialista de Bilbao

CONVOCATORIA

Para el próximo viernes, día 3, se convoca a la asamblea ordinaria anunciada para el pasado sábado, y que fué suspendida por celebrarse la conferencia de nuestro camarada Viñas.

El orden del día está expuesto en la tablilla de anuncios del Círculo.

Marruecos

La Prensa nos da una noticia que trae a mi mente recuerdos que los españoles no olvidaremos nunca; son recuerdos que nunca se olvidarán de la mente de infinidad de madres españolas; son los recuerdos que dejaron los millares de muertos de los desastres africanos.

La noticia a que hacemos referencia es la que ha traído a las columnas de la Prensa las declaraciones de un sujeto que asegura que existen en África cuatro mil prisioneros españoles en poder de los moros.

No deja de parecer un tanto de fantástica la noticia. Once años hace que la catástrofe del derrumbamiento de la Comandancia de Melilla tuvo efecto; once años hace que bajo el sol calcante de Annual, Monte Arruit y demás posiciones españolas de nuestro protectorado marroquí quedaron millares de hombres jóvenes, y desde luego tiene que resultar un tanto dudoso que entre esos cuatro mil prisioneros no haya habido alguno que haya logrado hacer llegar noticias suyas a sus familiares en forma concreta que hubiese dado lugar a una investigación eficaz que habría logrado el rescate de aquéllos, aun cuando para ello se hubiese tenido que dar lugar a que el culpable máximo de aquella catástrofe hubiese podido repetir la frasecita de «Qué cara cuesta la carne de gallina».

Y, sin embargo, el autor de esas declaraciones da datos, reconoce, según la Prensa nos dice, a algunos de los prisioneros en fotografías mostradas al sujeto en cuestión, que todo ello no deja lugar a dudar de sus palabras. Si lo que este individuo cuenta resultase cierto; si fuese verdad que viven aquellos españoles, que tantas lágrimas costaron a sus familiares, que quizás la pena de haber perdido a su hijo en aquellas circunstancias haya ocasionado la muerte de algunas madres cariñosas, que en su último y postrero aliento llevaría mezclado el recuerdo del hijo querido y la maldición hacia aquellos que por egoísmos comerciales y por halagar el capricho de un rey que quería aumentar en las vitrinas de la «cacharrería» donde depositase cruces, condecoraciones y títulos, uno más, el de «Alfonso el africano», le sacaron del hogar, le arrancaron de los brazos de una madre que soñaba con la ayuda que aquel hijo, en su ancianidad, le prestase, para lanzarlo en busca de la muerte sin gloria alguna, en desigual lucha mandados por jefes ineptos y cobardes, que no dudaron en entregar sus soldados al enemigo, que había de destruirlos con sus armas si en ello iba la salvación de su propia vida.

Si fuese cierto lo que ese individuo dice sería una cuenta más que agregar en la triste herencia que la monarquía nos legó, y una cuenta de las que el Gobierno de la República se había de preocupar de saldar a la mayor brevedad; si fuese cierto que esos prisioneros existen deben de volver al lado de sus familiares, que por muertos los lloraron. La República ha de averiguar lo que haya de verdad o de mentira en esta noticia, y confiemos en que si resultase cierto logrará su pronto y rápido rescate.

Las tragedias de Marruecos. ¡Cuánta la sangre vertida entre los penascos y chumberas marroquíes! ¡Cuántas vidas segadas en flor y cuántos millones de pesetas gastados inicualemente!

Casi al mismo tiempo que las declaraciones apuntadas aparecen en la Prensa también unas declaraciones del cabecilla rebelde de aquella época Abdel-Krin, en las cuales éste tiene para la República Española conceptos favorabilísimos y se alegra del triunfo de la democracia de nuestra nación y coincide con nosotros al decir que si la monarquía habría desaparecido de España hace años nos habríamos economizado los ríos de sangre que el protectorado nos va costando.

Es natural; durante la monarquía eran el militarismo y el clericalismo los dueños de la nación; donde ellos ponían la planta por allí se abría la nueva herida por donde se desangraba la riqueza nacional; el dinero que hacía falta para múltiples necesidades nacionales se empleaba en sostener los vicios de los militares, que, en plan de con-

quistadores, les mandábamos a los moros, mientras la iglesia trataba de imponerles una religión que no era la de ellos.

Bajo el pretexto de una civilización, que desgraciadamente en algunos lugares de nuestra provincia nos está haciendo gran falta, íbamos a África, y, sin embargo, nadie sabe de que en aquellos lugares donde los cuerpos de nuestros soldados cayeron para no levantarse más, donde otros fueron hechos prisioneros del enemigo, en poder del cual creíamos no quedaría ninguno ya, existiesen centros culturales, a lo sumo alguna iglesia y quizás alguna plaza de toros, sería la civilización que habríamos llevado allí.

Civilización impuesta con cañones y fusiles no es civilización; civilización sin guerra es la que tienen que imponer los pueblos; escuelas, Universidades, laboratorios, todo lo que sea el avance de las ciencias y de las artes, eso será la verdadera semilla de la civilización.

Desde la infancia en la escuela nos enseñaban a odiar a los moros; hacia ellos había que sentir un rencor mortal; la lucha entre la cruz y la media luna no podía tener otro final sino era el exterminio de la morisma infiel, con los descendientes de aquellos que dejaron nuestro territorio sembrado de grandes y admiradas obras; de aquellos que siendo grandes artistas fueron arrojados del suelo patrio solamente para satisfacer las ansias que, de extender sus tentáculos de absorbente pulpo, tenía la Iglesia católica apostólica romana, que si algún recuerdo nos deja es el de haber estrangulado las ciencias, haciendo que los que nacieron para hombres continuasen siendo esclavos.

Voy a terminar con un consejo a las Cortes constituyentes. Si lo de los cuatro mil prisioneros resultase cierto, que sean de entre aquellos que más hayan sufrido las penas y rigores del cautiverio (algo peores y más agudas que las de los evadidos de Villa Cisneros) seleccionados para formar la Comisión de Responsabilidades que ha de juzgar a los culpables del desastre, los cuales, aun cuando desconozcan y no entiendan nada de leyes, sabrán aplicar aquellas con la experiencia del cautiverio sufrido.

ELEUTERIO LOPEZ

Propaganda socialista

Rodolfo Viñas, en Vizcaya

Los actos de propaganda organizados por la Federación Socialista de Vizcaya han resultado altamente satisfactorios para nuestras ideatas.

EN BILBAO

El día 28 explicó una conferencia en el Círculo Socialista el compañero Rodolfo Viñas ante gran concurrencia. Hubo que utilizar el micrófono para dar satisfacción a los compañeros que ocupaban el salón de sesiones de la Federación local.

EN SOMORROSTRO

El día 29 por la mañana. El Cine se llenó de compañeras y compañeros ansiosos de oír a los oradores socialistas. Tanto los compañeros de Somorrostro como el compañero Viñas fueron escuchados con gran atención y entusiasmo.

EN GALLARTA

Por la tarde se celebró el mitin en Gallarta, siendo incapaz la Casa del Pueblo para contener el público que pugnaba por penetrar en el salón.

En vista de ésto se trasladaron oradores y público al Frontón, en el que pronunciaron discursos los compañeros Ventoso, Turiel y Viñas.

En los tres actos mencionados, la nota característica fué el entusiasmo. La actuación del compañero Viñas ha dejado grato recuerdo y es posible que a no tardar mucho vuelva a visitarnos.

